

Galicia, 13 de Mayo de 2.020

D. Antonio Señaris del Rio, en calidad de Presidente de FETRAM (Federación Empresarial de Transportes de Mercancías por Carretera de Galicia).

CONCIENCIACION URGENTE.

El transporte **#YA PARA**, estimados compañeros, el horizonte se vislumbra negro, es hora de negociar el paquete de servicios que prestamos actualmente a nuestros clientes.

Muchos transportistas, sobre todo los dedicados al transporte internacional, están planteando, parar la actividad, pues los servicios que prestan actualmente y más de la mitad de los viajes a internacional, los hacen sin posibilidad de retorno de mercancía, ni intermedia ni total, por lo tanto, se convierte en una pérdida económica sustancial.

Cuando fletamos nuestro camiones, siempre tarificamos de forma que ajustamos al precio, a la posibilidad de retornar con mercancías, este enlace de prestación de servicios dentro de la estructura organizativa de nuestras empresas, está rota, una por la falta de importación de materia y mercancías para el tejido empresarial, o por la falta de confianza en el consumo, antes de esta crisis.

En los últimos años estábamos haciendo una media de un 15 % de los kilómetros rodados, en vacío, la diferencia entre vacíos y cargados, en la actual situación, casi es imperceptible se aproxima al 50 %, lo que si ha creado un abismo negativo en las cuentas de resultados.

Ahora los especuladores de transportes, operadores sin sangre, tienen la mala conciencia de aprovechar la ocasión que vivimos, para poder explotar como negreros y esclavos, al ultimo eslabón de la cadena logística, al incremento de oferta de camiones, y la poca oferta de cargas, hace que el marcador, se situé 10 – 1, es decir, 10 camiones para 1 carga, ahí esta lo que llamaba, la señora exministra Ana Pastor, que el sector se auto regula, una mentira tan grande como la catedral de Santiago.

Volvemos a la ley del mas tonto, el que pujan menos dinero por el servicio es el que se lleva la mercancía. Como la pescadilla que se muerde la cola, o como burros persiguiendo la zanahoria, entramos en el juego que ellos quieren, y nosotros bajando las orejas.

Ahora es el momento, de valorarnos, de saber cotizar, del precio justo y meritorio, que tiene que cobrarse por los servicios que vendemos, de ofertar nuestro servicio de la mayor calidad, y la calidad no es la caridad que ofrecemos, es nuestra voluntad, nuestra vocación y nuestra dignidad. Luchemos por nuestros derechos, y acabemos con la explotación de un sector asfixiado.